

# Los años 60 en pleno siglo XXI



*Profundamente conectada a su contexto natural, ni el frío de Quebec impidió diseñar una casa con doble terraza en la que preservar el pasado y el futuro de una familia.*

El proyecto de renovación Du Tour Residence es obra de Architecture Open Form y de una de sus cabezas pensantes, Maurice Martel. En suelo quebequés de Laval, esta casa fue construida en los años 60, y ha pertenecido a la misma familia desde entonces. Durante todas estas décadas, la vivienda ha querido mantener su carácter especial y sus detalles distintivos, algo fundamental todavía hoy para seguir contando la historia de un linaje.

Sin perder los recuerdos que han cimentado esta casa, el despacho acató con ilusión este proyecto tan personal, donde el reto consistía en conservar su personalidad, junto con la creación de un interior muy contemporáneo. Esto último se respira en todo momento: desde su selecto mobiliario, sus bellas elecciones luminarias, la fluidez de sus espacios y una blancura que apela a una nueva vida.

## Volumen y perspectiva

En colaboración con el diseño de interior de FX Studio par Clairoux, el concepto fue desarrollado con una premisa fundamental: subrayar una arquitectura que apela a un “estilo de pradera”, reintroducir el uso de la madera natural y reforzar la horizontalidad del edificio, algo de una vital importancia para poder moverse en el espacio de una madera orgánica y cómoda.

Desde Architecture Open Form consideraron fundamental mantener las perspectivas que ofrecían los distintos volúmenes horizontales, además de conservar algunos de los elementos como la gran chimenea central, construida en piedra natural. Con ello, se trataba de conservar el alma de esta casa familiar, que ha pasado de generación en generación.

Algo que sí supuso una clara novedad fueron las aperturas de la zona sur, que se extienden ahora a cada lado de la casa con la intención de ofrecer vistas impresionantes en pleno centro del salón. Estas vistas de ensueño dan a un río y a la zona natural que envuelve Du Tour. Para ello, los colores de los materiales y decoración son suaves y pálidos, tonos delicados para destacar la calidad y el volumen del espacio.

## De lado a lado

Uno de los grandes sustentos de la horizontalidad de Du Tour son las terrazas a cada lado de la casa, cubiertas por un tejado continuo. La primera, en el noreste, da a un pequeño riachuelo que fluye hacia la Riviera de las Prairies. Conectada a la cocina y al comedor, se ha convertido hoy en un espacio tanto para el desayuno como para la meditación, parte del día a día de sus habitantes.

En la otra parte, a más de 30 metros de distancia, la segunda terraza mira hacia el sur, y se encuentra conectada al gimnasio y a la sauna, situados en el sótano. En ella se colocan una cocina exterior, la mencionada chimenea, un comedor, una sala de relajación y un spa. Envuelta y protegida por su tejado, por sus persianas de cedro y por la vegetación, esta zona supone el pequeño paraíso de la casa.

La mezcla de piedra, cemento y madera en la transformación de esta segunda terraza tiene mucho del estilo original de la residencia Du Tour. Para conseguir la sensación de calidez de su tejado de cedro, la estructura de acero fue sustituida por una de cedro sólido. “Buscábamos que los muros y pantallas de cedro y con inserciones de cedro teñido unificaran el techo de madera con el suelo de cerámica”, detalla la arquitecta.

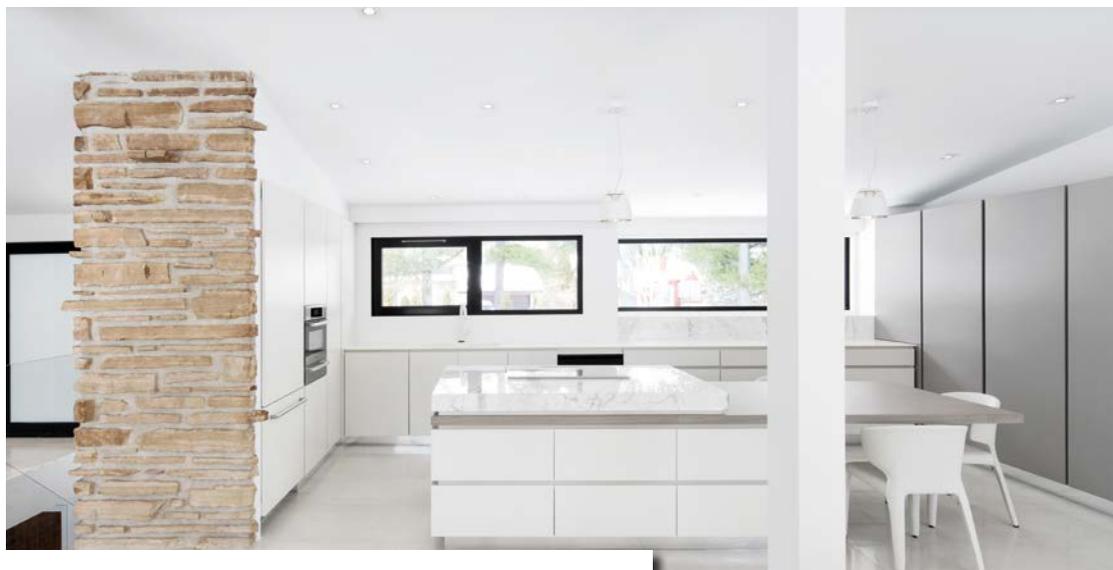


## Espacios compartidos

El estilo tradicional en el interior de esta casa fue transformado con sobriedad y elegancia en un espacio muy contemporáneo, matizando los toques bucólicos que unifican el interior y el exterior. De ello da cuenta una cocina amplia y llena de matices. En ella, todo está dominado por el blanco, que se extiende por paredes y techo, además de en armarios y electrodomésticos, todos ellos de Miele –tanto la placa, como el horno y el frigorífico–.

El mobiliario está también invadido por el blanco, especialmente las elegantes sillas que rodean la mesa comedor y las que rodean la encimera de base en tonos grises. Este detalle supone un toque único al yuxtaponerse con una segunda encimera superior, con acabado de mármol blanco y matices grises.

Para romper con las tonalidades predominantes, la alargada mesa de comedor supone una nota discordante, gracias a la oscuridad de su color marrón y al brillo de su acabado. Sagaz e inesperada, esta decisión de diseño supone un elemento vintage muy acertado, que resonará en la casa a través de otras notas de enorme gusto.

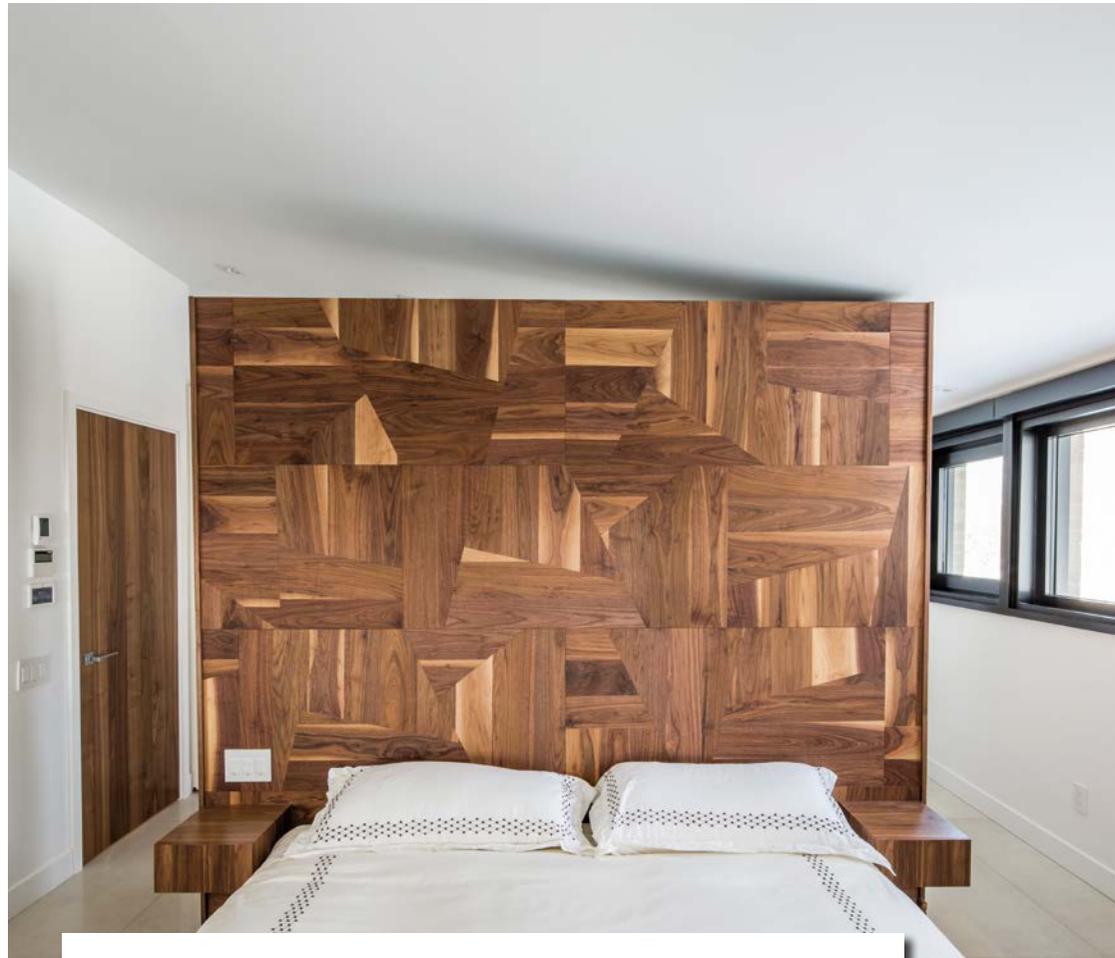


**Se trataba de conservar el alma de esta casa familiar, que ha pasado de generación en generación**

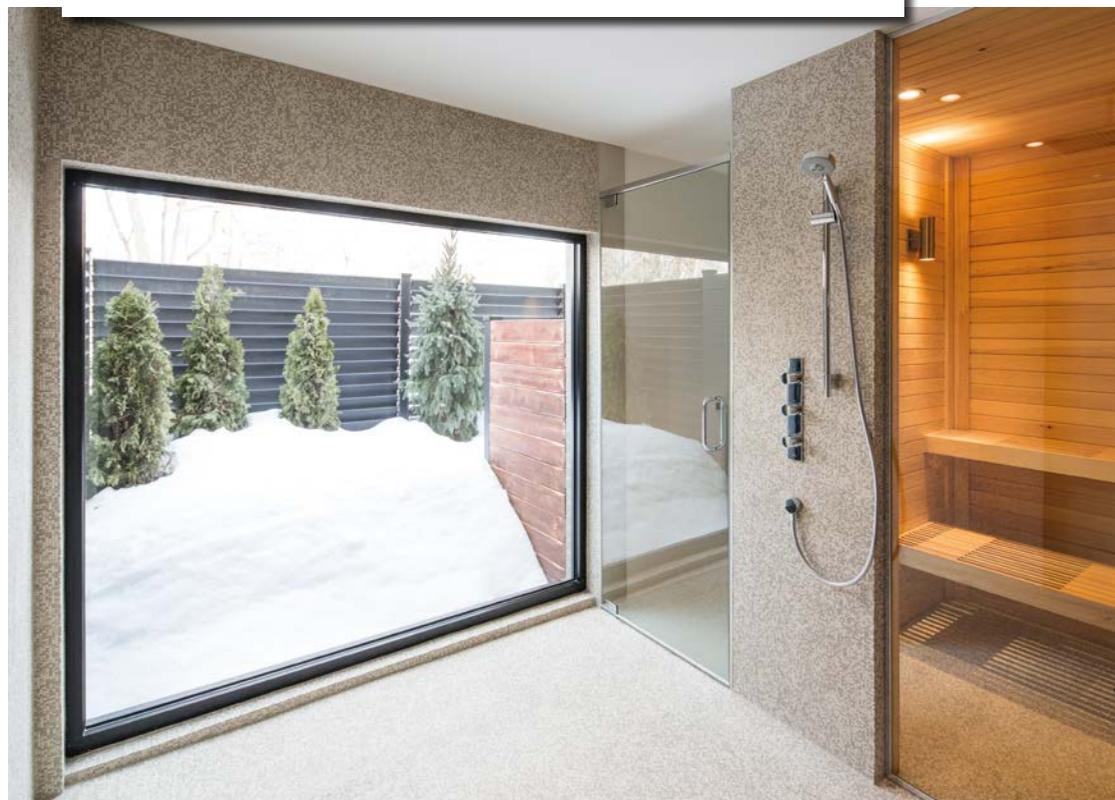


Y es que es imposible no hablar de gusto cuando uno llega a la sorprendente sobriedad del salón de recepción, coronada por un generoso sofá de seis plazas de Zanotta. La sencillez de su gris no tardará en provocar una chispa con las dos butacas en tonos naranjas colocadas enfrente, siempre respetando el diamante central, una mesa obra de MDF. A todo ello sirve de sustento una alfombra tibetana de Jankath.

Un segundo salón privado mostrará una imagen más cálida de esta casa. Siguiendo con la regla del blanco, serán unos horizontales estantes llenos de libros los que recogerán este espacio para buscar la intimidad. La madera sigue presente y también lo hace el suelo la cerámica.



**Los colores de los materiales y decoración son suaves y pálidos para destacar la calidad y el volumen del espacio**



## Una presencia envolvente

Una de las influencias constantes en Du Tour Residence es el agua. El spa en el sótano, o el sofisticado jacuzzi en una de las terrazas exteriores atestiguan que éste es uno de los elementos clave de la casa. Diseñado con una pureza transversal, el cuarto de baño principal cuenta con una verdadera sala de aguas, donde la ducha es un espacio en sí mismo, una sala limitada por dos puertas, como si de una habitación se tratara. Uno de sus elementos más acertados son sus baldosas de Céragrès en tonos naturales, que combinan a la perfección con las puertas translúcidas y los detalles metalizados.

Precisamente rodeada por uno de los ríos más célebres de Canadá que divide la isla de Montreal, esta casa no sería la misma sin su presencia fluvial, la del Río de las Prairies o Praderas. Llamado comúnmente en inglés Río Negro, contiene un gran número de islas, tanto las pertenecientes a Laval donde se encuentra la casa Du Tour, como las de la Visitation, que forman uno de los parques naturales más conocidos del país.

El carácter abierto y exterior de esta residencia sin duda sorprende debido a las temperaturas frías con las que cuenta Quebec gran parte del año. Sin embargo, nada hace presagiar malos augurios al entrar en contacto con ella, una casa pensada para el disfrute y la calidad de vida para el día a día. ■



### Du Tour Residence

Arquitecto: Architecture Open Form  
(Maurice Martel)

Completación: 2015

Superficie: 1.416 m<sup>2</sup>

Localización: Laval (Québec) Canada

Tipo: Renovación privada

